

## Conversaciones del VIII ENAPOL

### ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

#### 11. Los *gadgets* en familia

**Responsable EBP:** José Carlos Lapenda Figueiroa

**Participantes:** Anamaria Vasconcelos, Gisella Sette Lopes, Larissa Souto Maior, Marina Vasconcelos Cursino, Nelson Matheus, Patrícia Alves, Paulo Carvalho.

#### **De los objetos como causa de debilitación de los lazos familiares**

El tema de los *gadgets* en la familia nos conduce directamente a la cuestión de la naturaleza de las mutaciones en los lazos sociales, lo que tiene en el discurso del capitalista, tal como definido por Lacan, la llave para su aclaración. ¿Qué pensar, entonces, de los efectos del discurso del capitalista sobre el vínculo familiar?

En un primer momento de su enseñanza, Lacan amplía la conceptualización freudiana sobre el Edipo, planteando una construcción de la constitución del sujeto a partir del lenguaje y sus efectos estructurales. Por entonces, el Nombre-del-Padre es el significante de esa ley simbólica por la cual el padre opera esa interdicción del incesto, estabilizando el sujeto en el campo del lenguaje. En paralelo, e yendo más allá del Edipo, él acentúa una falla en la transmisión del Nombre-del-Padre, recalando que hay algo que se escapa o no pasa por ese significante. En su última enseñanza, al mismo tiempo en que investiga la noción del Real y del goce, Lacan plantea un cambio en el concepto de significante, que pasa a ser visto como productor de goce –anteriormente, el significante era tenido como mortificador de goce–. El Nombre-del-Padre cambia entonces de status, pasando a ser equivalente al *sinthoma*, significando que hay otra forma de ordenación de la subjetividad haciendo la operación de ubicación o de fijación de goce.

Con la teoría de los discursos, Lacan formalizó las estructuras significantes posibles que expresan los modos de ordenación del vínculo social entre sujetos: el discurso del amo, el discurso universitario, el discurso del analista, el discurso de la histérica. Los cuatro discursos articulan los campos del lenguaje y del goce, el sujeto y el saber inconsciente, a

partir del discurso del amo. Por ellos se demuestra cuánto el lazo social es afectado por los cambios en las formas de goce derivadas de la cultura de una época. De esta manera, el discurso es un campo estructurado de un saber fundado sobre el lenguaje compuesto de significantes que integran una red de este saber.

El discurso del capitalista considerado como eje de la estructura significativa del mundo contemporáneo, fue presentado por Lacan como una forma actualizada del discurso del amo por una mutación que le confirió el estilo capitalista:<sup>1</sup> una pequeña inversión entre el significativo y el sujeto, combinada con el cambio de orientación en las líneas de conexión y, a la vez, el cese de la interdicción entre el sujeto y el objeto *a*. De esta forma, el agente del discurso, el sujeto dividido (\$), ya no se dirige hacia el amo, como en el discurso de la histórica, sino al objeto *a*, fruto de la producción capitalista. En la falta de interdicción, se da la posibilidad de complementación de la falta del \$, lo que lleva a la *forclusión* de la castración.

El efecto esencial del cambio en el discurso del amo, que lleva al pseudodiscurso del capitalista, señalado por Lacan, ubicase, por lo tanto, en una nueva articulación del saber que despeja al sujeto de la relación de la verdad como causa.

Recordemos también que el significativo de la falta que constituye al hombre como ser hablante, *deseante*, viene del Otro que, como Otro barrado (en Lacan, referencia al Dios del habla de Abraham, Isaac y Jacob) concede la ley en virtud de la cual se debe asumir la disyunción irreductible entre sujeto del enunciado y sujeto de la enunciación. En *El seminario 16*, Lacan señala, de esta forma, como Dios remite al sujeto esa ley que lo interdicta de apropiarse de sí mismo por sí mismo y en que el Yo aparece como *sujetado* (*assujetti*), como *no sujeto*.<sup>2</sup>

A partir de Lacan, sabemos que los discursos hacen lazo. Así que el punto a ser elaborado es como el sujeto se ha referenciado en el lazo social frente a la nueva lógica de uso y satisfacción por el consumo de objetos –*gadgets*– fabricados por el discurso del capitalista aliado a la ciencia. Objetos pulsionales que operan ordinariamente como catalizadores de goce.

Al referirse al discurso del capitalista, el doctor Lacan introduce el término *gadgets* en su enseñanza, precisamente en el día 13 de marzo de 1973:

---

<sup>1</sup> Lacan, J., (1969-1970) *O seminário, Livro 17. O avesso da psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar. 1992, pp. 160-161.

<sup>2</sup> Lacan, J., (1968-1969) *O seminário, Livro 16. De um Outro ao outro*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar. 2008, p. 78.

Por un lado, este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos que, desde el punto de vista que es el nuestro, hay que calificar de *gadgets*. De ahora en adelante, y mucho más de lo que creen, todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-televisión, se han convertido en elementos de su existencia. En la actualidad, no pueden siquiera medir su alcance, pero no por ello dejan de formar parte de lo que llamé el discurso científico, en tanto un discurso es lo que determina una forma de vínculo social.<sup>3</sup>

Este enunciado se completa con la aclaración de Éric Laurent según la cual la expresión "sujeto de instrumentos", usada por Lacan, se refiere al efecto de "sujeción" (*assujettissement*) a la técnica destacado por Martín Heidegger, para quien la mayor característica del objeto de la técnica es llegar a ser él mismo, a medida que el hombre cree ser su señor, engranaje del dispositivo.<sup>4</sup> Todavía podemos observar que esa referencia nos remite al discurso del capitalista como determinante para el proceso de acumulación de plusvalía y para el horizonte de subjetividades de la época; a los *gadgets*, como instrumentos de la tecnología que *sujetan* al hombre; al saber que se presenta por el discurso, pendiente de la inscripción de una significación fálica.

Márcia Rosa nos recuerda que el objeto, siendo función de los discursos que definen la civilización, no está fuera del tiempo<sup>5</sup> y que, en la expresión del discurso del capitalista, la fragilidad de los recursos significantes ( $S_1 \rightarrow S_2$ , ya no dispuestos en línea horizontal en los numeradores) explica por qué el sujeto queda a merced de los objetos ( $\$ \leftarrow a$ ): "si antes hablábamos en un objeto oral, pasible de deglución, de asimilación, de consumición, esas nuevas presentaciones del objeto pueden dejar el sujeto aturdido".<sup>6</sup>

Hoy día, gracias a la incidencia del mundo virtual, el saber, antes depositado en los adultos, está ahora disponible al simple toque de un botón para cualquier niño o adolescente. Podemos recoger desde una referencia de Miller sobre los *gadgets*:

La fórmula que empleé, el saber está en el bolsillo, lleva a pensar en lo que dijo Lacan del psicótico, que tiene su objeto *a* "en el bolsillo", y precisamente él no necesita pasar por una estrategia con el deseo del Otro. Hay, hoy día, una autoerótica del saber que es

---

<sup>3</sup> Lacan, J., (1972-1973) *O seminário, Livro 20. Mais ainda*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 1985, p. 110.

<sup>4</sup> Laurent, É., *O avesso da biopolítica: Uma escrita para o gozo*. Rio de Janeiro: Contra Capa. 2016, p. 15.

<sup>5</sup> Rosa, M., Jacques Lacan e a clínica do consumo. *Psicologia Clínica*. Vol.22. Nº 1. Rio de Janeiro. Junho 2010, p. 167. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-56652010000100010>. Acesso em 05/07/2017.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 168.

diferente de la erótica del saber, que antes prevalecía porque pasaba por la relación al Otro.<sup>7</sup>

O sea, la exclamación “el saber está en el bolsillo” –por medio del tablete, del teléfono móvil, de la computadora portable, etc.– denuncia que por medio del objeto *gadget* es posible prescindir del lazo con el Otro.

Por ende, en una relación directa con los *gadgets*, los sujetos contemporáneos alejados de un cuestionamiento sobre su falta en ser, puesto que estos objetos les proporcionan la ilusión de la completud y de que uno puede saberlo todo. Al taponar la falta del sujeto, tales objetos le impiden desear y lo dejan a merced del goce.

Actualmente, se identifica una homogeneización visible en las propuestas y soluciones impuestas como iguales para todos. Como nos dice Yves Vanderveken, ese discurso enuncia una igualdad de modos de goce y un relativismo entre ellos.<sup>8</sup> De este modo, la singularidad misma del síntoma es dicha/tomada como universal. Esta pretensión de normalizar el goce, al ignorar la alteridad de las formas de goce, la singularidad misma del síntoma, tiene por efecto el empuje a la normalización que, a su vez, conlleva la segregación que provoca rupturas violentas, radicales de los lazos sociales y, añadimos, particularmente en la familia.

En un mundo en que se eliminan las distancias y el tiempo se acelera, ganan relevancia las implicaciones de la conectividad masificada, la virtualidad de los vínculos sociales. Flory Kruger se refiere específicamente a las presencias virtuales obtenidas a través de los dispositivos que permiten la producción de imágenes. Ella trae ejemplos de nuevas formas de relación sexual a través de internet, que muestran cómo las imágenes prevalecen en la actualidad, hasta el punto que la sexualidad misma está envuelta por una presencia que llega a prescindir del efectivo encuentro entre los cuerpos.<sup>9</sup> Bassols añade que ese nuevo espacio virtual, al reducir los cuerpos a su imagen, conlleva la debilitación de las formas de identificación. En las redes sociales, dice Bassols, el avatar con que cada uno se presenta no está soportado por una identidad lo suficientemente consistente para establecer un encuentro estable.<sup>10</sup> De este modo, los lazos familiares se hacen inconsistentes y fugaces.

---

<sup>7</sup> Miller, J.-A., Em direção à adolescência. *Opção Lacaniana* N° 72. São Paulo. Março 2016, p. 24.

<sup>8</sup> Vanderveken, Y., Algo inédito en el retorno de lo mismo. *Freudiana* 79. Barcelona. Janeiro-Abril 2017, p. 49.

<sup>9</sup> Kruger, F., Variantes modernas de la práctica. *Freudiana* 79. Barcelona. Janeiro-Abril 2017, p. 42.

<sup>10</sup> Bassols, M., Las mutaciones del vínculo social. *Freudiana* 79. Barcelona. Janeiro-Abril 2017, p. 59.

En este punto, retomamos nuestra interrogación inicial sobre la incidencia del discurso del capitalista sobre el vínculo familiar.

Comenzamos por decir, con Naranjo, que:

[...] nada en la naturaleza dice ni cómo ser un padre, ni cómo ser una madre, ni cómo ser un hijo –lo que supone unas dificultades de segundo orden, cómo ser una mujer, ni cómo ser un niño—. <sup>11</sup>

Ahora bien, la estructura de la familia está organizada a partir de complejos simbólicos, es decir, por conjuntos de vínculos que se establecen entre sus miembros.

De este modo, la familia es una construcción “lingüajera” y gana sentido su indicación como lugar del Otro de la lengua y, por lo tanto, lugar de la demanda: “lo que especifica lo humano es que él llama al Otro, que él transforma en gritos los llamados”. <sup>12</sup>

La familia, así, es también el lugar del Otro de la ley. Los complejos de familiarización se ordenan por un Nombre-del-Padre, significante del Otro como lugar de la ley; La ley de la castración, la prohibición del incesto, que incide sobre el deseo de la madre y que produce un resto, el objeto *a*.

Las familias que no logran orientarse por la función Nombre-del-Padre, aquella que concede la ley que estabiliza el mundo simbólico y refrena el goce, no son familias, pero más bien un *meeting point* (punto de encuentro), como lo señala Naranjo. <sup>13</sup> De modo que, por la presencia de los *gadgets*, los efectos del pseudodiscurso del capitalista se muestran cuando cada cual se aísla con su goce, prescindiendo del lazo con el Otro.

Una integrante de nuestro grupo relata un hecho de su clínica: “se trata de un niño de cuatro años; sus padres buscaron a la analista porque había una hipótesis diagnóstica de autismo. Según los padres, él no habla, es muy agitado y parece no escuchar cuando se le dirige palabra. Un día, al llegar al consultorio, la analista lo encuentra sentado en el regazo de los padres, en la sala de espera, con el teléfono móvil en la mano. Le pregunta lo que está mirando; el padre se anticipa y dice que sin móvil no hay cómo detenerlo”. Ese es un

---

<sup>11</sup> Naranjo, J. A., *Razón del psicoanálisis*. Barcelona: ELP-Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. 2006, p. 26

<sup>12</sup> Miller, J.-A., Assuntos de família no inconsciente. *aSEPHallus* Revista Eletrônica do Núcleo Sephora. Vol. 2. N° 4. Maio-outubro 2007, p. 4. Disponible en:

[http://www.isepol.com/asephallus/numero\\_04/traducao\\_01.htm](http://www.isepol.com/asephallus/numero_04/traducao_01.htm).

<sup>13</sup> Naranjo, J. A., *Razón del psicoanálisis*, *op. cit.*, p. 32.

ejemplo ordinario de cómo los padres prescinden del discurso y lanzan el teléfono inteligente para contener a sus hijos.

En la serie *13 Reasons Why*, disponible en *Netflix*, tenemos otra demostración de estos efectos. La historia va mucho más allá del suicidio de la muchacha Hannah Baker. Para el crítico Emanuel Bonfim, el secreto del éxito de la serie reside en discurrir sobre el vaciamiento de sentidos en las relaciones, además de exponer la profunda crisis de afectos, agravada por el consumo excesivo y precoz de alcohol. La trama revela que la cercanía posibilitada por la tecnología no hace otro que disfrazar la soledad de muchos adolescentes. Más aún, cuando se añaden “problemas de aceptación en el grupo, *cyberbullying*, violación e invisibilidad frente a los padres, la posibilidad de tragedia aumenta absurdamente”.<sup>14</sup>

En nuestra época de caída de los semblantes del padre, la cuestión que planteamos al final es sobre el uso que hace el sujeto de estos objetos: ¿podría la presencia de los *gadgets* ser eventualmente un factor de reorganización de los lazos familiares? Dicho de otro modo: ¿podrían los *gadgets*, como funciones que son, como síntoma del nodo fracasado, advenir como formas de suplencia del Nombre-del-Padre pluralizado?

---

<sup>14</sup> Bonfim, E., Fosse só sobre suicídio, a série não teria decolado. Revista *Cidade Nova* N° 6. Junho 2017. São Paulo, p. 49.